

Análisis y comparación de rasgos dialectales en testimonios epigráficos de la Grecia Antigua

ELISA FERRER

Introducción

La unidad lingüística del mundo helénico es una abstracción, en el sentido de que (como sucede probablemente en toda lengua histórica diseminada por un área de cierta extensión) no hay un único sistema que se pueda llamar “el griego”, sino una serie de variantes locales, a veces con diferencias muy pronunciadas. Esta “abstracción” sin embargo no es una creación moderna, porque los propios griegos reconocían esta unidad asignándole un único nombre: ἑλληνίζειν (τῆ φωνῆ) es “hablar griego”, y los dialectos debieron ser mutuamente inteligibles (en oposición con el βάρβαρος). Lo que sí es moderno, o al menos de procedencia helenística y ajeno al pensamiento clásico, es la definición del dialecto local en oposición con un estándar (la κοινή), o con el griego de la prosa ática.

Para el conocimiento de la diversidad dialectal el griego del primer milenio a.C. se encuentra en una situación particular (no muy habitual en lenguas antiguas) por varias razones:

Cuenta con un uso muy extendido de la escritura, que permite tener documentos epigráficos locales de prácticamente toda su extensión geográfica. Por supuesto, la distribución es irregular, y hay lagunas muy importantes sobre todo cuando se considera el factor histórico: en muchas regiones la adopción de la escritura fue tardía, en una época en la que el dialecto local comenzaba a dejar su lugar a la *κοινή*, de modo que en los textos se ve muchas veces el dialecto local con elementos incorporados de esta última. Además, siempre hay que tener en cuenta que cualquier lengua escrita presenta algún grado de fosilización con respecto a la hablada.

Algunos dialectos, o al menos algunas características identificadas con grupos dialectales, se cristalizaron como lenguas literarias de géneros específicos. Estos “dialectos literarios” no son idénticos a los históricos, y en algunos casos (como el “dórico” de los coros trágicos) apenas alcanzan a un par de peculiaridades, pero indican una conciencia de la diferencia dialectal, un conocimiento de formas específicas en el resto del mundo helénico, y ejercieron una influencia permanente en la forma de estudiar y entender la dialectología griega.

El resultado es que tenemos una multitud de hablas locales atestiguadas en documentos procedentes de gran parte de las ciudades de habla griega.

Al mismo tiempo, la visualización de los dialectos escritos sin un modelo unificador puede darnos una impresión de distancia mayor que la real (Colvin 2007:206): recordemos que los dialectos eran en general mutuamente inteligibles, como lo son las variedades de castellano.

Presentación contextual

Nos proponemos profundizar en un conjunto de esas inscripciones para precisar cómo aparece plasmado el posicionamiento de los griegos antiguos ante las dificultades que las consecuencias de la guerra provocaba en su vida cotidiana.

Esas inscripciones proceden de diversas regiones y están escritas en diferentes dialectos; son de complejidad y profundidad también diferente y reflejan las prácticas concretas, variadas, ciertamente, que los griegos utilizaron para dar respuesta a las situaciones particulares que iban surgiendo en la vida de las ciudades, en busca de una convivencia pacífica y armoniosa.

Abordar la cuestión de la guerra desde esta perspectiva supone necesariamente ciertos límites; como también los supone, en realidad, un abordaje desde la literatura. Pero analizar el abundante material epigráfico producido por los griegos complementa la indudable riqueza de los textos literarios y supone una notable aporte a la hora de considerar el modo en el que los griegos antiguos enfrentaron las cuestiones de la guerra y la paz, mostrando detalles específicos de diversas prácticas y el deseo de dar respuesta a la realidad que se presenta.

En el análisis de los textos intentaremos registrar algunas de las consecuencias que la guerra tuvo sobre los habitantes: qué privilegios se concedían a quienes combatieron defendiendo su tierra, las leyes sobre distribución de tierras, el tratamiento de los heridos, la necesidad de habitantes, los daños de la guerra sobre la población, el tratamiento de los exiliados que vuelven a su patria.

El mundo helénico de este período cubre, a grandes rasgos, el área del Egeo: la Grecia continental e insular (incluyendo Chipre) y la costa de Asia Menor; y también gran parte del Mediterráneo (Italia, Francia, España y norte de África) y las costas del Mar Negro.

Hemos seleccionado inscripciones que van del siglo V al III aC, de las más variadas procedencias (Chipre, Creta, Mitilene, Tesalia), y escritas por tanto, como dijimos, en variados dialectos.

Una vez presentadas dichas inscripciones, nos detendremos en las particularidades de esos dialectos que aparecen en los textos. Podríamos simplemente obviarlas y centrarnos en el contenido de los documentos, pero estamos convencidos de que, en tanto estudiosos del mundo griego, no podemos pasar por alto aquello que tiene que ver con la lengua en la que los diversos textos aparecen escritos.

La primera de ellas, conocida como el “Bronce de Idalion”¹, es la inscripción chipriota más antigua y más importante que se conoce. Está fechada en el 475 aC, y fue encontrada en un santuario de Atenea en Idalion, cerca de Nicosia.

Desde la aparición de la escritura en Grecia, tras la adopción del alfabeto en el siglo VIII aC, resulta habitual que los santuarios sean

¹ (VAN EFFENTERRE ET RUZÉ *Nomima* I, 31 – COLVIN 8 – MILLER 22.6 – BUCK 23). Al mencionar cada una de las inscripciones, explicitaremos el número con el que se las puede encontrar en las distintas ediciones que aparecen citadas en la Bibliografía.

el ámbito elegido para escribir determinados textos; encontramos así dedicatorias, leyes, acuerdos, todos puestos bajo la mirada divina para recibir su protección, su vigilancia, para evitar su violación. De allí el enorme valor que tuvieron los monumentos de la Grecia Antigua como transmisores de la historia, de las costumbres y de las leyes.

En este caso se trata de una placa de bronce opistógrafa, y consta de treintaiuna líneas escritas en silabario chipriota². Registra una suerte de “contrato” entre la ciudad y el médico Onásilo. Es una inscripción comparativamente extensa, en la cual podemos destacar, en relación con el tema de la guerra, lo siguiente:

- Está escrita en situación de guerra: el sitio de los medos y los sitios a la ciudad.
- La tarea que se le encomienda a Onásilo es la de curar a los heridos que ese sitio ha dejado.
- Como paga de esa tarea se establece, en reemplazo de una en dinero acordada previamente, otra constituida por tierras y el fruto que ellas produzcan, libres de impuestos, sine die. Esas tierras serán sacadas de territorios propios de la ciudad y del rey.

El acuerdo se realiza después de que la ciudad ha vivido un sitio. Los sitios (OSBORNE 2010:103) fueron la forma más exigente de la guerra que conocieron los griegos. Tanto los atacantes como los defensores debían estar continuamente en guardia, en una misión desgastante que podía durar meses o años. No tenemos ningún dato más que los que se mencionan en la inscripción, pero el sitio aludido ha dejado graves secuelas en la población, y la ciudad, que todavía no cuenta con todos los “especialistas” que necesita, se ve obligada a acudir a un médico, probablemente extranjero, que cure a sus heridos.

La segunda inscripción que queremos mencionar³, fue encontrada en la isla de Creta, en Gortina, y se fecha también en el siglo V aC. El

² Recordemos que el chipriota fue el único dialecto no escrito en alfabeto griego, y su silabario ofrece bastantes semejanzas con la escritura micénica. El silabario chipriota (BUCK 1955:210) consta de signos para cada una de las cinco vocales (o sea caracteres V) que se utilizan cuando no las precede ninguna consonante -es decir en posición inicial o como segundo elemento de diptongos- y signos para cada combinación de consonante y vocal que le sigue (caracteres CV): por ejemplo *ma*, *me*, etc.

³ (*Nomima* 8)

texto, en escritura bústrofédica, comenzando en sentido de derecha a izquierda⁴, se encuentra muy borrado e incompleto en el lado derecho.

Explicita los privilegios concedidos a un tal Dionisio por haber combatido defendiendo el territorio. Se trata de un documento breve y con lagunas, pero de contenido importante. Lo que se reconoce no es solamente el haber participado en la guerra, sino el valor (ἀρετᾶς) y las buenas acciones (ἐφεργεσίας) demostrados. El deseo de favorecer la instalación de este extranjero es evidente: se le conceden exención de impuestos para él y sus descendientes, el “derecho cívico”, una casa dentro de la fortaleza y un terreno fuera de ella. Fuera de las concesiones materiales, la concesión del derecho cívico es fundamental; ser ciudadano o no en un estado era importante, ya que afectaba incluso los derechos legales y las penas.

El tercer documento⁵, datado alrededor del 332 aC, corresponde a una inscripción encontrada en Mitilene, en la isla de Lesbos. Se encuentra tallada en una piedra, muy dañada en el lado izquierdo (lo que dificulta su interpretación), y registra las medidas adoptadas por la ciudad después de que las fuerzas de Alejandro la reconquistaron de los persas.

Nos encontramos frente a otra consecuencia de la guerra en la población: los conflictos que se generan entre los ciudadanos que han permanecido en la ciudad y quienes, tras haber huido de los persas, ahora regresan. El texto de la inscripción tiene el objetivo de solucionar esas disputas. La ciudad entonces interviene, otorgando privilegios a los exiliados que retornan, pero bajo determinadas condiciones.

Otra inscripción⁶ vinculada con las implicancias demográficas de la guerra es la que aparece grabada en una piedra de Larisa, en Tesalia, del siglo III aC.

La inscripción registra por un lado cartas⁷ en κοινή con recomendaciones del rey Filipo V de Macedonia al pueblo; por el otro,

⁴ En relación con el sentido de la escritura en las inscripciones, JEFFERY (1961:43-44) señala que el material epigráfico existente muestra: (a) líneas simples escritas en sentido derecha-izquierda; (b) textos βουστροφηδόν que pueden empezar desde la derecha o desde la izquierda; (c) líneas simples escritas de izquierda a derecha, algunas de las cuales son muy antiguas; (d) ejemplos aislados de dos o más líneas escritas todas en sentido de izquierda a derecha, que no se limitan al período más antiguo.

⁵ (COLVIN 18 – BUCK 26)

⁶ (COLVIN 11 - BUCK 32)

⁷ Fechadas en 219 y 214 aC.

los decretos de la ciudad, en tesalio, sancionando esas recomendaciones (los decretos, que nos ocupan en este caso, siguen las cartas de Filipo casi palabra por palabra).

La guerra ha mermado la población de la ciudad, y como consecuencia los funcionarios, siguiendo la recomendación del rey de enrolar nuevos ciudadanos, deciden otorgar la ciudadanía a quienes ya habitan entre ellos y a sus descendientes. Tal decisión puede obedecer, a nuestro parecer, a dos razones: o a la necesidad imperiosa de aumentar la población, o la obediencia al rey Filipo V, a quien los habitantes de Larisa reconocen como su autoridad⁸.

Sea por lo que fuere, lo que queda en evidencia (OSBORNE 2000:57) es que la ciudadanía no era un derecho inalienable de nacimiento; era una creación legal y política. Y por tanto podían otorgarse derechos de ciudadanía a quien no los tenía, así como serle quitados a quien ya los poseía.

Observaciones lingüísticas

Desde el punto de vista lingüístico, nos ceñiremos a algunas cuestiones particularmente llamativas, en el campo de la fonética y en el campo de la morfología.

Fonética

En este ámbito, resulta significativo considerar la presencia del fonema *wau*.

Los sonidos del indoeuropeo se agrupan en tres clases (CLACKSON 2007:33): consonantes, sonantes y vocales. El término *sonante* se utiliza para describir elementos que se pueden realizar como vocales, es decir *sonantes silábicas*, o como consonantes, es decir *sonantes no silábicas*.

Sólo para estos fonemas por tanto, entre los que se incluye el fonema *wau*, podemos reconstruir variantes alofónicas (por el contrario, miembros de la clase consonántica no pueden nunca funcionar como vocales, y miembros de la clase vocálica sólo pueden funcionar como tales).

Las realizaciones consonánticas o vocálicas de las sonantes en indoeuropeo tienen que ver con el contexto fónico de cada una.

⁸ Es de notar al respecto que, como señalan VAN EFFENTERRE ET RUZÉ, los tesalios en esta época eran nominalmente independientes, pero de hecho se encontraban sometidos a Macedonia.

Básicamente la variante consonántica ocurre adyacente a una vocal, mientras que la variante silábica ocurre en los demás casos.

El fonema *wau* tiene un alófono consonántico **w* y un alófono vocálico **u*.

Si tomamos por ejemplo la palabra *perro* en indoeuropeo, vemos como el fonema presenta la variante no silábica en el nominativo, y la variante silábica en el genitivo: **kúōn*, **kunós*.

La realización consonántica era en indoeuropeo de articulación bilabial⁹ (como en inglés *w*, o en latín *u* ante vocal: *ouem*), con un ligero soplo, similar al que se realiza en español *hueso*.

La variante consonántica es usualmente representada en el sistema fónico griego por la grafía *Ϝ* -*digamma*.

Sobre la mayor parte del dominio griego, puede seguirse, a través de las más antiguas inscripciones, la desaparición gradual de *w* en el curso de los primeros siglos de la historia. El jónico-ático no se opone, entonces, aquí, a otros hablantes griegos; solamente va adelantado respecto a ellos: el griego antiguo, en su conjunto, tiende a eliminar la consonante *w*.

Esta eliminación se produjo, en general, más temprano en el interior de la palabra que en posición inicial, y, en el interior de la palabra, más temprano entre vocales que después de consonante.

- en posición inicial la *w* desaparece dejando a veces como saldo una aspiración: ἔστια < Ϝεστία (cf. lat. *Vesta*), ἔσπερος < Ϝέσπερος (cf. lat. *uesperos*). Pero en algunos lugares se mantuvo, representada por la *Ϝ* y atestiguada por las inscripciones- hasta pleno período histórico: Ϝέπος (scr. *vácah*), Ϝοῖνος (lat. *uinum*).

- la *w* intervocálica desde los primeros textos no deja ni rastro en el jónico-ático y el dorio oriental. En los otros hablantes, los ejemplos de ella son raros y se reducen a algunas inscripciones arcaicas: la *w* se debilita sensiblemente más temprano entre vocales que en posición inicial.

El debilitamiento de *w* intervocálica, que sobreviene ciertos siglos después que los de *σ* y *γ*, provoca una nueva serie de hiatus. Las alteraciones de vocales en contacto son menos extendidas en el caso

⁹ Cfr. SZEMERÉNYI (1996:44)

de un hiatus reciente (caída de *w*) que en el caso de un hiatus antiguo (caída de *σ* o de *γ*): νέος < *νέφος

Las inscripciones arriba consideradas son ejemplo del variado tratamiento que el fonema mencionado recibió en los diversos dialectos y en el curso de los siglos:

En el Bronce de Idalion, testimonio del arcado-chipriota, se observa como la *ϕ*- heredada se mantuvo tanto al comienzo de una palabra como en posición intervocálica: κατέφοργον, φέτος, Ἐδαλιῆφες, εὐφρητάσαντυ, δοφέναι.

En la Piedra de Mitilene en cambio, la *ϕ* ya ha desaparecido. Si bien las dos inscripciones son casi contemporáneas, el tratamiento del fonema no ha sido el mismo en chipriota que en lesbio: βασίληφς.

En la inscripción cretense, un poco más antigua que las anteriores, se advierte como, al igual que en arcado-chipriota, la grafía *ϕ*- se mantiene en toda posición: ἐφεργεσίφς, Ἄφλωνι, φοικίοντες, φαστίφν, φοικίφν, φοικόπεδον.

Morfología

Desde el punto de vista morfológico, un rasgo que suele distinguir a los diversos dialectos es la formación del caso genitivo, tanto en singular como en plural.

1. Genitivo singular

En las inscripciones que hemos analizado podemos señalar las siguientes formaciones dialectales:

Bronce de Idalion (arcado-chipriota):

Φιλοκύπρων, Ὀνασικύπρων ἀργύρων: se trata de una formación específica del chipriota, que en la versión silábica de la inscripción aparece transcrita como *-o-ne*.

Los autores coinciden en que seguramente la grafía *-ōν* no equivale en este caso a la desinencia de genitivo plural *-ων*, porque resulta poco probable que sean idénticas las formas de singular y plural.

COLVIN (2007:35) y EGETMEYER (2010:390) vinculan esta particular formación con la pérdida de *-n* en chipriota: así como el genitivo plural τῶν habría tenido una variante sin nasal final, cuando se encuentra

ante consonantes, se habría producido una analogía proporcional en el genitivo singular: τῶ : τῶν :: τῶ : τῶν¹⁰).

Recordemos que τῶ corresponde a la forma del jónico ático τοῦ, en tanto la ῶ sirve para representar en algunos dialectos la o larga y cerrada, proveniente de contracción, que en otros dialectos se representó con el falso diptongo ου.

Ὀνασαγόραυ: la terminación en -αυ < -αο¹¹ de los genitivos singulares masculinos en arcado-chipriota fue parte del final del cierre de /o/.

Piedra de Larisa (tesalio):

Πανάμμοι: en tesalio, el genitivo singular que aparece habitualmente termina en -οι, forma abreviada de -οιο (cf. micénico *o-jo*), que ocurre muy ocasionalmente, y es la forma habitual que se encuentra en Homero.

Piedra de Mitilene (lesbio)

πόλιος: genitivo singular de πόλις (también en la Piedra de Larisa). Observamos que la palabra ha sido flexionada agregando las desinencias habituales al tema en grado reducido, que no experimenta apofonía (tal como en el dativo singular, en el mismo texto, πόλι < πόλι-ι).

En jónico-ático la flexión más común de los temas en *i-* está marcada por apofonía en el sufijo formante del tema, que aparece en grado reducido (*i-*) en los tres primeros casos del singular (ac. sing. πόλιν), y diptongado en el resto de la declinación (así nom. pl. *πολεγεσ > πόλεις). El paradigma atestiguado, explica COLVIN (2007:38), fue construido reinterpretando el antiguo locativo sin desinencia πόλη (tema alargado y desinencia cero) como πόλη-ϊ (tema más desinencia -ι): cf Hom. πόληος (*Iliada* 22, 110)¹².

Inscripción de Gortina (griego occidental):

πύργο, γυνασίο: la o larga heredada en griego era una vocal abierta de localización media ([ɔ:] / ω); en la historia de la lengua

¹⁰ Vide *infra* consideraciones respecto a la representación de las vocales largas.

¹¹ Cf. COLVIN (2007:§§24.3, 26.2). Cf.. gen. sing. mic. *su-qa-ta-o*, 'porquero' (Hom. σὺβώτης). En arcadio éste se extendió a los temas femeninos: ζαμίαυ.

¹² En el Bronce de Idalion aparece un doblete de este término: πτόλις, habitual en chipriota. Cfr. al respecto la explicación de SZEMERÉNYI (1979).

surgió una nueva o larga a partir de la contracción y del alargamiento compensatorio: en muchos dialectos esta tuvo una cualidad cerrada, distinta de la heredada, es decir [ɔ:]. Entre esos dialectos están los del Griego Occidental (y el cretense entre ellos). Según esto, la -o- de πύργο y de γυνασίο representa una o larga y cerrada: [ɔ:], y es signo del genitivo singular (át. -ου < *τό(ι)ο).

2. Genitivo plural

Piedra de Larisa (tesalio):

ἀγορανομέντων, ἀμμέων, κατοικεισόντων: la grafía -ου- en la terminación del genitivo plural denota una o larga y cerrada [ɔ:] < abierta ω. En tesalio, e y o largas secundarias se mezclaron con las vocales largas heredadas [ɛ:] (η) y [ɔ:] (ω); luego comenzaron a acentuar su cualidad cerrada y a escribirse ει y ου respectivamente. Esta “secuencia” podría explicar el hecho de que en este caso una o larga haya derivado en una cerrada, que aparece representada por ου.

Inscripción de Gortina (griego occidental):

πάντων: el signo utilizado habitualmente para la ð representa en este caso la o larga y abierta ([ɔ:]/ω) del genitivo plural; se trata de un sistema de escritura que todavía no ha terminado de consolidarse, y presenta por tanto fluctuaciones.

Reflexión

Como surge de las anteriores consideraciones lingüísticas, las variedades del griego son muchas y podrían hacernos pensar en una falta de unidad a nivel político que en realidad no existió. La conciencia de hablar una misma lengua fue signo entre los helenos de constituir también un único pueblo.

Los cientos de πόλεις, grandes y pequeñas, que existieron en Grecia y en sus colonias en el Mediterráneo y el Mar Negro, establecieron sus propias leyes y regulaciones, de acuerdo con las necesidades particulares de cada lugar, pero juntas confluyeron hacia la definición de una misma identidad.

Los documentos epigráficos, que ofrecen en muchos casos el testimonio de ciudades menos prominentes y poderosas que Atenas (OSBORNE 2000:54) son un complemento fundamental para la narrativa de los historiadores y de los teóricos políticos, y en este

caso nos ayudan a comprender cómo enfrentaron los griegos las cuestiones de la guerra y de la paz.

En todas las inscripciones consideradas aparece plasmada la importancia que se otorgaba a la guerra, en virtud de las acciones concretas asumidas por las ciudades frente a las consecuencias de la misma.

En el caso del Bronce de Idalion, el precio que se paga al médico y su familia es alto, y da cuenta del valor que la ciudad otorgaba a la tarea encomendada. De lo expresado en el contrato surge con claridad cómo se está subordinando el interés individual a los intereses de la comunidad toda (al médico se le van a conceder incluso tierras propias del rey). Y la decisión no es tomada por una sola persona, sino que es reflejo del modo en el que se decidían las cosas en Grecia. De la redacción del texto (ἡ πόλις Ἰδαλιῆς, que traducimos “la ciudad de los Idalios”, pero literalmente dice “la ciudad – los Idalios”, expresado como una unidad), surge con claridad aquello que fue clave en las πόλεις griegas: los ciudadanos se involucraban activamente en las decisiones de su ciudad, cualquiera fuera su constitución política.

En el caso de la inscripción cretense, resulta tan altamente valorado el hecho de que Dionisio haya peleado por su tierra que los privilegios concedidos son significativos: en lo material y en cuanto a los derechos, que lo constituyen ciudadano.

En cuanto a la Piedra de Mitilene, y ante una situación diferente, la actitud de la ciudad es la misma. Por causa de la guerra un grupo de hombres ha debido dejar su tierra, y ahora puede volver: la ciudad les reconoce su categoría de ciudadanos y su derecho a la posesión de tierras.

Finalmente, en la Piedra de Larisa, nuevamente la importancia otorgada al impacto de la guerra se ve reflejada en las decisiones adoptadas: la categoría de ciudadano, ya en el siglo III, era considerada de gran valor entre los griegos; en este caso se concede a extranjeros para nutrir la población diezmada.

En todos los casos es la ciudad, constituida por los ciudadanos, quien toma las decisiones. Si no fuera así (OSBORNE 2000:54) corre el riesgo de no ser considerada una πόλις y, en palabras de Hemón en *Antígona* (737): “no existe una πόλις si la gobierna un solo hombre”.

Apéndice textual

Incluimos a continuación los textos considerados (versión griega -en algunos casos, el comienzo de la misma- tomada de la edición de Colvin o de *Nomima*, y traducción personal correspondiente).

Bronce de Idalion (COLVIN 8 – MILLER 22.6 – *Nomima* I, 31 – BUCK 23)

Φιλοκύπρῶν φέτει τῷ Ὀνασαγόραυ, βασιλεὺς Στασίκυπρος κὰς ἅ
πτόλις Ἐδαλιήφες ἄνωγον Ὀνάσιλον τὸν Ὀνασικύπρῶν τὸν ἰατήραν
κὰς τὸς κασιγνήτο(ν)ς ἰᾶσθαι τὸ(ν)ς ἀ(ν)θρώπο(ν)ς τὸ(ν)ς ἰ(ν) τᾷ
μάχαι ἰκίμαμένο(ν)ς ἄνευ μισθῶν· κὰς παι εὐφρητάσατυ βασιλεὺς
κὰς ἅ πτόλις Ὀνασίλλ⁵λωι κὰς τοῖς κασιγνήτοις ἀ(ν)τὶ τῷ μισθῶν
κὰ(ς) ἀ(ν)τὶ τᾷ(ς) ὑχῆρῶν δοφέναι ἐξ τῷ | Φοίκωι τῷ βασιλῆφος
κὰς ἐξ τᾷ πτόλιφι ἀργύρῶ(ν) τά(λαντον) **I** τά(λαντον)· ἔδουφαν οἶνυ
ἀ(ν)τὶ τῷ | ἀργύρῶν τῷδε τῷ ταλά(ν)τῶν βασιλεὺς κὰς ἅ πτόλις Ὀνα-
σίλωι κὰς τοῖς κασιγνήτοις ἀπὸ τᾷ γᾶι τᾷ βασιλῆφος τᾷ(ι) ἰ(ν)
τ(ῷ) οἰρῶνι τῷ Ἄλα(μ)πριζάται τὸ(ν) χῶρον | τὸν ἰ(ν) τῷ ἔλει
τὸ(ν) χραυόμενον Ὁ(γ)κα(ν)τος ἄλφῶ(ν) κὰς τὰ τέρχνιζα τὰ
ἐπίο(ν)τα ||¹⁰ πά(ν)τα ἔχῃν πανώνιον ὑφαῖς γᾶν(?) ἀτελήν· ἢ κέ σις
Ὀνάσιλον ἢ τὸς | κασιγνήτο(ν)ς ἢ τὸς παῖδα(ν)ς τῷ(ν) παίδων τῶν
Ὀνασικύπρῶν ἐξ τῷ χῶρῳ τῷιδε | ἐξορύξη, ἰδέ παι ὃ ἐξορύξη πείσει
Ὀνασίλωι κὰς τοῖς κασιγνήτοις ἢ τοῖς παισὶ τὸν ἄργυρον τό(ν)δε·
ἀργύρῶ(ν) τά(λαντον) **I** τά(λαντον)· | κὰς Ὀνασίλωι οἴφωι, ἄνευ τῷ(ν)
κασιγνήτων τῶν αἰλων, ἐφρητάσατυ βασιλεὺς||¹⁵ κὰς ἅ πτόλις
δοφέναι ἀ(ν)τὶ τᾷ(ς) ὑχῆρῶν τῷ μισθῶν ἀργύρῶ(ν) πε(λέκεφας) **III**

Quando los medos y los sitios estaban sitiando la ciudad de Idalion en el año de Philokypros el hijo de Onaságoras, el rey Stasikypros y la ciudad - los idalios- invitaron a Onasilos el hijo de Onasikypros, el médico, y a sus hermanos para tratar a los hombres heridos en batalla sin paga. Y el rey y la ciudad prometieron (5) dar a Onasilos y sus hermanos, en concepto de paga y gratificación, de la casa del rey y de la ciudad un talento de plata: un t. Ahora, en vez de esa plata, el talento, el rey y la ciudad dieron a Onasilos y sus hermanos, de la hacienda del rey que está en el distrito de Alampria, la tierra en la zona pantanosa que bordea el viñedo de Onkas y todas las plantas jóvenes sobre ella, para poseer con todos los productos vendibles (10) para siempre, libre de impuestos. Si alguien expulsa a Onasilos o a sus hermanos o a los hijos de los hijos de Onasikypros de esa tierra, luego el que lo expulse deberá pagar a

Onasilos y a sus hermanos o a sus hijos esta suma: un talento de plata, un t. Y a Onasilos solo, fuera de los otros hombres y sus hermanos, el rey (15) y la ciudad prometieron dar, en concepto de gratificación como paga, cuatro hachas de plata y dos dracmas de Idalion. Ahora el rey y la ciudad dieron (B) a Onasilos, en vez de esta plata, del estado del rey que está en la llanura en Malanea, la tierra que está junto al viñedo de Amenea, y todas las jóvenes plantas sobre ella -la tierra que bordea el arroyo Drymios y (20) el santuario de Atenea -y el jardín en la tierra de Simmis que Siweithemis el hijo de Armanes poseía como su viñedo, el que bordea la tierra de Pasagoras el hijo de Onasagoras, y todas las plantas sobre él, para poseer con todos los productos vendibles para siempre, libre de impuestos. Si alguien expulsa a Onasilos o a los hijos de Onasilos de esa tierra o de ese jardín, (25) entonces el que lo expulse deberá pagar a Onasilos o sus hijos este dinero: cuatro hachas de plata y dos didracmas de Idalion. He aquí, el rey y la ciudad han armado esta tableta/placa, con estas palabras inscriptas en él, a la diosa Atenea, que protege Idalion, con juramento de no romper estos proyectos para siempre. Quienquiera que rompa estos proyectos, una maldición puede sobrevenirle! Esas (30) tierras y esos jardines los hijos de Onasikypros y los hijos de sus hijos los poseerán por siempre, aquellos que estarán en la tierra de Idalion.

Inscripción de Gortina (Nomima I, 8)

→ Θιοί. Θυκάγαθαῖ. Δοριᾶν ἔδοξαν Διονυσίοι τῷ Κοί . . .
← ἀρετᾶς ἐμ πολέμοι καὶ ἐλφεργεσίας ἔνεκα Γόρτυνος ἐπίπανσα
ρ' οἱ ἐν' Αἴφλωνι Φοικίοντες ἀτέλειαν [πάντων ἀ]φ' τῷ καὶ ἐσγόνοις . .
4 Φαιστίαν δίκαν καὶ Φοικίαν ἐν' Αἴφλωνι ἔ-
νδος πύργου καὶ Φοικόπεδον ἕκσοι γᾶν κ . . .
. . . . κον καὶ γυμνασίο. vac.

¡Dioses! A la buena Fortuna! Han dado como regalo a Dionysios hijo de (ς) Ko (...., por su valor) en la guerra y sus buenas acciones, Gortina toda entera, comprendidos allí los habitantes de Avlon, la exención de todos los impuestos para él y sus descendientes....., el derecho cívico, una casa en Avlon en el interior de la fortaleza y un terreno en el exterior de las tierras y del gimnasio.

Piedra de Mitilene (COLVIN 18 – BUCK 25)

1 ----- [καὶ οἱ β]ασί[λῃες προστί]θησ[θον τῶι
κατεληλύθον-
[τι ὡς τέχναν τεχνα]μέγ[ω] τῶ ἐ[ν τᾶι] πόλι πρόσθε [ἔοντος.
αἰ δέ κέ τις
[τῶν κατεληλυθόν]των μὴ ἐμμένη ἐν ταῖς διαλυσί[εσ]σι
ταύτ[αισι,
[μὴ -----]ζέσθω παρ τὰς πόλιος κτήματος μῆδενος
μη[δὲ σ]-
5 [ειχέτω ἐπὶ μῆ]δεν τῶμ παρεχώρησαν αὐτῶι οἱ ἐν τᾶι πόλι
πρό[σθε
[ἔοντες, ἀλλὰ σ]τείχοντον ἐπὶ ταῦτα τὰ κτήματα οἱ
παρχωρήσαν[τ-
[εσ αὐτῶι ἐκ τῶν] ἐν τᾶι πόλι πρόσθε ἔόντων. καὶ οἱ στρόταγοι
εἰσ-
[αὔθις ἀπυφέρο]ντον ἐπὶ τὸν ἐν τᾶι πόλι πρόσθε ἔοντα τὰ
κτήματα,
[ὡς μὴ συναλλαγ]μένω τῶ κατεληλύθοντος· καὶ οἱ βασιλῆες
προστί-
10 [θησθον τῶι ἐν τ]ᾶι πόλι πρόσθε ἔοντι ὡς τέχναν τεχναμένω τῶ
κα-
[τεληλύθοντος]· μηδ' αἴ κέ τις δίκαν γράφηται περὶ τ[ο]ύτων,
μὴ εἰσά-
[γοντον οἱ περὶ]δρομοὶ καὶ οἱ δικάσκοποι μηδὲ ἄ[λλ]α ἄρχα
μηδέϊα.

Y permitir a los magistrados favorecer a aquel que ha retornado a las tierras donde aquellos que se quedaron en la ciudad han cometido fraude. Pero si alguno de los exiliados que volvieron no cumple con estos acuerdos, que él no reciba ninguna propiedad de la ciudad, ni que tome posesión de ninguna de las propiedades que aquellos que permanecieron en la ciudad le cedieron; y que los strotagoi entreguen de vuelta la propiedad a la persona que permaneció en la ciudad, en la tierra que el exiliado retornado no ha entrado en reconciliación; y que los magistrados favorezcan a aquel que haya permanecido en la ciudad, en la tierra que el exiliado retornado ha cometido fraude; y si alguien lleva adelante una acción en relación con estos asuntos, ni los jueces de circuito ni los escribas ni ningún otro oficial deben admitir el caso.

Piedra de Larisa (COLVIN 11)

- Μναμοσύνας τόδε ἔργον, ἐπεὶ ἄμ μὲλλῆισι θανέσθαι.
εἰς Ἄϊδαο δόμῳς εὐέρεας ἔστ' ἐπὶ δ<ε>ξιά κρένα,
πὰρ δ' αὐτὰν ἔστακῦα λευκὰ κυπάρισ<σ>ος·
ἔνθα κατερχόμεναι ψυχ{κ}αὶ νεκύων ψύχονται.*
- 5 *ταύτας τὰ<ς> κράνας μῆδὲ σχεδὸν ἐνγύθεν ἔλθεις·
πρόσθεν δὲ ἠευρέσεις τὰς Μναμοσύνας ἀπὸ λίμνας
ψυχρὸν ὕδωρ προρέον· φύλακες δὲ ἐπύπερθεν ἔασι,
ἡ]οι δέ σε εἰρέσονται ἐν<ι> φρασί πευκαλίμαισι
ὄτ<τ>ι δὲ ἐξερέεις Ἄϊδος σκότος †ορορεντος.*
- 10 *εἶπον· Γῆς παῖ <ς> ἔμῃ καὶ ὄρανὸ ἀστερόεντος,
δίμῃ δ' ἔμῃ αὖτος καὶ ἀπόλλυμαι· ἀλ<λ>ὰ δότ' ὄκα
ψυχρὸν ὕδωρ πιὲν αὐτῆς Μνεμοσύνης ἀπὸ λίμ[νε]ς.
καὶ δέ τοι ἐρέῃσιν ὑποχθονίῳ βασιλεῖ·
καὶ δέ τοι δόσῳσι πιὲν τὰς Μναμοσύνας ἀπὸ λίμνα[ς].*
- 15 *καὶ δὲ καὶ σὺ πιὸν ἠοδὸν ἔρχεα<ι> ἡάν τε καὶ ἄλλοι
μύσται καὶ βάρχοι ἠιεράν στείχῳσι κλεινοί.*

La ciudad pasó el siguiente decreto: en el vigésimo sexto de Panammos se llevó a cabo una asamblea, con todos los tagoi actuando como agoranomoi; Filipo el rey habiendo enviado una carta a los tagoi y la ciudad –porque Petraios y Anankippos y Aristonoos, cuando llegaron a la embajada, le declararon que nuestra ciudad también debido a las guerras tenía necesidad de más habitantes – (diciendo que) hasta que por eso podamos pensar en otros dignos de nuestra ciudadanía, por el momento él considera que deberíamos decretar que la ciudadanía sea garantizada a aquellos de los tesalios y los otros griegos que residen entre nosotros; por cuanto si se hace esto y todos permanecemos unidos en amistad, está convencido de que otros muchos beneficios recaerán tanto sobre él como sobre la ciudad y de que la tierra será cultivada más extensamente. – Fue decretado, respecto a la ciudadanía, actuar en lo que concierne a estos asuntos como había escrito el rey, y que la ciudadanía sería otorgada a aquellos de los tesalios y de los otros griegos que viven con nosotros, tanto a ellos como a sus descendientes, y que todos los otros privilegios estarían disponibles para ellos, los que están disponibles para los habitantes de Larisa, eligiendo cada uno a qué tribu desea pertenecer; y este decreto será válido para todo tiempo, y los tesoreros deben desembolsar dinero para inscribirlo en los dos bloques con los nombres de los ciudadanos enrolados, y para instalar uno en el santuario de Apolo Kerdoios y el otro en la acrópolis y pagar los gastos en los que se incurra con este propósito.

Bibliografía

- BUCK, C.D. *The Greek Dialects*. Chicago: University of Chicago Press. 1955.
- CHADWICK, J. *El enigma micénico. El desciframiento de la escritura Lineal B* (Versión castellana de Enrique Tierno Galván – Título original: *The Decipherment of Lineal B*, Cambridge 1958) Madrid: Taurus. 1987.
- CLACKSON, J. *An Indo-European Linguistics. An Introduction*. New York: Cambridge University Press. 2007.
- COLVIN, S. *A Brief History of Ancient Greek*. UK: Blackwell. 2014.
- COLVIN, S. *A Historical Greek reader: Mycenaean to the Koiné*. New York: Oxford University Press. 2007.
- DUHOUX, Y. *Introduction aux dialectes grecs anciens: problèmes et méthodes, recueil de textes traduits*. Louvain/Paris: Peeters. 1983.
- EGETMEYER, M. *Le dialecte grec ancien de Chypre. Tome II: Répertoire des inscriptions en syllabaire chypro-grec*. Berlin: De Gruyter. 2010.
- HORROCKS, G. *Greek. A History of the Language and its Speakers*. Second Edition. Malden & Oxford: Wiley-Blackwell. 2010.
- JEFFERY L.H. *The local scripts of Archaic Greece. A study of the origin of the Greek alphabet and its development from the eighth to the fifth centuries B.C*. Oxford: Oxford University Press. 1961.
- MILLER, D.G., *Ancient Greek Dialects and Early Authors. Introduction to the Dialect Mixture in Homer, with Notes on Lyric and Herodotus*. Boston & Berlin: De Gruyter. 2014.
- OSBORNE, R. (Ed.) *Classical Greece*. New York: Oxford University Press. 2000.
- PALMER, L.R. *The Greek Language*. London: University of Oklahoma Press. 1996.
- RAMÍREZ TREJO, A.E. *Manual de Dialectología Griega*. México: UNAM. 2005.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. *La democracia ateniense*. Madrid: Alianza Universidad. 1993.
- SZEMERÉNYI O.J L. *Introduction to Indo-European Linguistics* (Translated from *Einführung in die vergleichende Sprachwissenschaft* 4th. edition 1990). New York: Oxford University Press. 1996.
- VAN EFFENTERRE, H. ET RUZÉ, F. *Nomima* (vol. I). Roma: École française de Rome. 1994.